

UNIVERSIDAD CATÓLICA SEDES SAPIENTIAE

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN Y HUMANIDADES



El significado de la Eucaristía en la vida cristiana

**TRABAJO ACADÉMICO PARA OPTAR EL TÍTULO DE SEGUNDA
ESPECIALIDAD EN FILOSOFÍA Y RELIGIÓN**

AUTORA

Yesica Yudy Chacon Palacin

ASESOR

William Jesús Rojas Gutiérrez

Lima, Perú

2022

METADATOS COMPLEMENTARIOS

Datos del autor

Nombres	
Apellidos	
Tipo de documento de identidad	
Número del documento de identidad	
Número de Orcid (opcional)	

Datos del asesor

Nombres	
Apellidos	
Tipo de documento de identidad	
Número del documento de identidad	
Número de Orcid (obligatorio)	

Datos del Jurado

Datos del presidente del jurado

Nombres	
Apellidos	
Tipo de documento de identidad	
Número del documento de identidad	

Datos del segundo miembro

Nombres	
Apellidos	
Tipo de documento de identidad	
Número del documento de identidad	

Datos del tercer miembro

Nombres	
Apellidos	
Tipo de documento de identidad	
Número del documento de identidad	

Datos de la obra

Materia	
Campo del conocimiento OCDE Consultar el listado:	
Idioma (Normal ISO 639-3)	
Tipo de trabajo de investigación	
País de publicación	
Recurso del cual forma parte (opcional)	
Nombre del grado	
Grado académico o título profesional	
Nombre del programa	
Código del programa Consultar el listado:	

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN Y HUMANIDADES

REVISIÓN DEL TRABAJO ACADÉMICO

SEGUNDA ESPECIALIDAD EN FILOSOFÍA Y RELIGIÓN

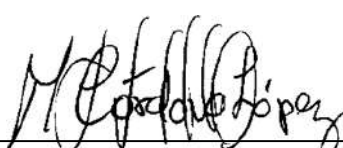
ACTA N° 111

Siendo las 09:00 a.m. del día 27 de septiembre de 2022, se inició el proceso de evaluación del Trabajo Académico de la egresada CHACON PALACIN, YESICA YUDY, cuyo título es *“El significado de la Eucaristía en la vida cristiana”* para optar el Título de Segunda Especialidad en Filosofía y Religión.


Habiendo concluido los pasos establecidos según el Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad Católica Sedes Sapientiae para la modalidad de Trabajo Académico, el Jurado Calificador a horas 10:00 a.m. le dio el calificativo de:


APROBADO

Es todo cuanto se tiene que informar.



Milagritos del Pilar Córdova López


UNIVERSIDAD CATÓLICA SEDES SAPIENTIAE
Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades
LIMA-PERU



William Jesús Rojas Gutiérrez



Sofía Coz Contreras

Los Olivos, 27 de septiembre de 2022

ÍNDICE

CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN.....	4
1.1 Objetivo de la investigación.....	6
1.2 Justificación.....	6
Justificación teórica	6
Relevancia social	7
CAPÍTULO II: APROXIMACIÓN TEMÁTICA.....	8
2.1 Antecedentes del estudio.....	8
2.2 La vida cristiana	10
Características de vida de la primera comunidad cristiana.....	10
Principios de la vida cristiana.....	11
La vida en Cristo.....	12
2.3 La Eucaristía.....	12
Institución de la Eucaristía.....	12
Significado de la Eucaristía.....	13
Las primeras celebraciones Eucarísticas.....	14
Antiguo testamento.....	11
Nuevo testamento.....	11
La celebración dominical de la Eucaristía.....	15
La presencia real de Cristo en la Eucaristía.....	16
Frutos de la Sagrada Comunión:.....	16
2.4 La Eucaristía en la vida cotidiana de la Iglesia y del cristiano.....	18
La Eucarística centro de la vida de Iglesia.....	18
La vivencia de la Eucarística en la vida cristiana.....	18
CAPÍTULO III: METODOLOGÍA	20
3.1 Tipo de investigación: Básica.....	20
3.2 Alcance: Descriptivo	20
3.3 Estrategia de búsqueda de información.....	20
3.4 Criterios de inclusión y exclusión:	21
CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	25
4.1 Conclusiones.....	25
4.2 Recomendaciones.....	26
Referencias.....	28

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.....	22
Tabla 2.....	22
Tabla 3.....	22
Tabla 4.....	23
Tabla 5.....	23
Tabla 6.....	23
Tabla 7.....	24
Tabla 8.....	24

CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN

Sin lugar a duda, una persona bien alimentada, cuenta con mucha energía para afrontar enfermedades y goza de buena salud. Algo semejante ocurre con nuestro ser interior, nuestro espíritu necesita de alimento divino, consagrado y transformado en el pan vivo llamado Eucaristía; este alimento espiritual es Cristo mismo. El pan vivo, fortalece la vida espiritual, nos libera de todo pecado y nos invita a ser partícipes de una vida cristiana, pura en acciones, digna, transparente y transcendental.

El presente trabajo académico aborda como tema de análisis el significado de la Eucaristía en la vida cristiana. Este es necesario, acompañado de un proceso de discernimiento, oración y meditación, para comprender que la Eucaristía es el centro y culmen de toda la vida cristiana y que el amor comienza a tener un rostro, un corazón, un nombre llamado Jesucristo.

Para ubicarse un poco en el contexto de lo que se pretende investigar, es necesario reconocer que el pueblo cristiano desde sus orígenes vive con hambre y sed de Dios, sin embargo, se vivió en una sociedad donde la vida espiritual se va inclinando al materialismo, viven distraídas por los placeres de la vida, por los medios de comunicación y redes sociales que durante esta pandemia ha ocupado los espacios de nuestra vida espiritual y el encuentro con Jesús en la Eucaristía. Ante este escenario la Santa Sede (1992) indica que:

La Eucaristía es la fuente de la vida cristiana, pues quien participa de ella recibe el impulso y la fuerza necesaria para vivir como auténtico cristiano. La ofrenda de Cristo en la cruz, hecha presente en el sacrificio eucarístico, comunica al creyente su dinamismo de amor generoso; el banquete eucarístico nutre a los fieles con el cuerpo y la sangre del Cordero divino, inmolado por nosotros y les da la fuerza para «seguir sus huellas». (p. 1)

De acuerdo con la cita anterior, el pan eucarístico es el origen de nuestra fe, todos los que participamos de este banquete espiritual recibimos un don único y especial, por medio de ella acompañamos el sacrificio de Cristo en la cruz. En cada celebración eucarística nos unimos física y espiritualmente a Cristo. El cristiano está llamado a ofrecer la vida como la ofreció Cristo, para vivir en comunión con Él y con la humanidad. En cada celebración eucarística es el mismo Cristo que alimenta nuestra vida espiritual con su amor incondicional, animando a su pueblo a seguir caminando con el impulso y la fuerza necesaria para no caer en las tentaciones que se presentan en la vida diaria.

No olvidemos que, dentro de la comunidad eclesial existen cristianos, que han perdido su sentido divino por la Eucaristía. El creyente no comprende, ni tiene idea de lo que es comulgar acude a misa por rutina, obligación o por no perder la costumbre familiar; a su vez existe poca disponibilidad y convicción de su identidad cristiana y desconocimiento de la vida espiritual y religiosa. Consiente de este problema el Movimiento de vida cristiana (2021) refiere que:

Visitar al Señor, pues, es signo de nuestro amor hacia Él, así como de nuestra entrega y compromiso cristiano. Es fuente de gracia y fuerza para avanzar en nuestro camino de santidad, así como en la misión apostólica. Jesús no es una idea o un sentimiento, ni un recuerdo —nos enseña San Juan Pablo II—. Jesús es una persona viva y presente entre nosotros. Amad a Jesús, presente en la Eucaristía. (párr. 7)

Se puede afirmar que las celebraciones eucarísticas, no son solo los domingos, sino, cada vez que el sacerdote de nuestra comunidad nos invita. Es demostrar con acciones a Jesús nuestro amor y agradecimiento, por todo lo bueno que nos ofrece día a día. El cristiano debe saber que la Hostia, no es un recuerdo, es recordar y acompañar a Cristo en su sufrimiento, en la pasión y en

su muerte en la cruz; y gozar con Él su resurrección, porque Jesús, es una persona viva y está presente en cada celebración eucarística. Cuando nos reunimos, alabamos, oramos, escuchamos las lecturas, y cuando el sacerdote realiza la consagración del pan y vino como los primeros discípulos de Jesús. “Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la convivencia y a la fracción del pan y a las oraciones” (Hch. 2: 42). Para seguir caminando hacia la santidad.

En consecuencia, el presente trabajo académico responderá el problema mediante la siguiente interrogante:

¿Cuál es el significado de la Eucaristía en la vida cristiana?

Es necesario considerar desde el subconsciente, el significado de amor, unión y comunión, como entes implícitos para conocer que este sacramento de la presencia real de la divinidad del Señor Jesús es la Eucaristía. Este alimento crea un sentido de pertenencia en la vida cristiana, porque el comulgar tiene acciones precedentes en bienestar propio y del prójimo.

1.1 Objetivo de la investigación.

Analizar el significado de la Eucaristía en la vida cristiana.

1.2 Justificación.

Justificación teórica

Ahora bien, mediante el análisis de todas las fuentes bíblicas y del magisterio de la Iglesia, se logrará fortalecer los estudios que abarquen todos los aspectos necesarios para asumir y definir el significado de la Eucaristía en la vida cristiana. Asimismo, será antecedente de futuras investigaciones, permitirá valorar el sacramento de la Eucaristía, establecer directrices y sugerencias y reconocerá esa presencia real y física de su divinidad en el cuerpo y sangre de Jesucristo. Cada encuentro vivido con Cristo en la Eucaristía fortalece y conforta nuestra vida, nos otorga el perdón de los pecados y aumenta nuestra gracia santificante para alcanzar la vida eterna.

En ese sentido los cristianos están llamados a demostrar a Dios amor y agradecimiento

Relevancia social

Nos brinda aportes con relación al significado de la Eucaristía en la vida cristiana; es importante cultivar en la sociedad los efectos que produce la Eucaristía, para convertirnos en testigos visibles. Es importante que el cristiano asuma el compromiso con la vida espiritual, que testificó en el bautismo y que debe reafirmarlo participando en las celebraciones eucarísticas, porque es ahí donde la vida adquiere sentido, cuando tenemos ese encuentro íntimo con Dios, en familia y comunidad. Así, se beneficiará a toda la comunidad eclesial bautizada que permite la conversión de cada individuo dentro de la sociedad a base de la espiritualidad. Un desarrollo social y comunitario nos invita cada día a vivir en comunión con Dios y con el prójimo.

CAPÍTULO II: APROXIMACIÓN TEMÁTICA

2.1 Antecedentes del estudio.

Acosta y Balverde (2019), en su tesis titulada “Vivencia del sacramento de la eucaristía en los estudiantes de 5° de secundaria de la I.E. Germán Tejada Vela-Moyobamba 2018”, investigación para optar el título de licenciado en la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, desarrolló una metodología con enfoque cuantitativo, de tipo descriptivo, con una muestra de 69 estudiantes a quienes se les aplicó una encuesta como instrumento evaluativo, teniendo como objetivo describir las características de la vivencia del sacramento de la Eucaristía en los estudiantes. Concluyendo que “la participación en la vivencia Eucarística, en los estudiantes de quinto grado de secundaria de la I.E. Germán Tejada Vela - Moyobamba 2018, se encuentra caracterizada por desconocimiento ante lo doctrinal y la poca disposición para comulgar” (p. 54).

Alvarado (2019), en su artículo “Eucaristía, presencia real y viajes en el tiempo”, Universidad Pontificia Bolivariana, estudio de tipo básico descriptivo que tuvo como objetivo principal, afirmar que la mejor manera de comprender estas formulaciones es adoptando la tesis de identidad, esto es: el sacrificio de la misa = el sacrificio de la cruz. El estudio de identidad tiene presupuestos metafísicos sustantivos que pueden haber parecido extravagantes a los padres del Concilio de Trento; concluye mencionando que:

Un sacramento es un signo sensible y eficaz de la gracia. En principio, una presencia sacramental, no local, debería ser un modo de estar presente Jesucristo por algún signo que sea, al mismo tiempo eficaz de la gracia de Cristo. Si esto no se entiende como una presencia local, no parece ser algo diferente de la forma en que Dios está presente por potencia en toda la creación, por estar toda la creación bajo la eficacia de su acción. Lo

mismo podría decirse de la doctrina luterana acerca de la presencia illocaliter del Señor en la Eucaristía. (p. 346)

Ortiz (2019), en su tesis titulada “El sacramento de la Eucaristía en el pensamiento de Santa Teresa del Niño Jesús”, para optar la licenciatura en la Universidad Católica Sedes Sapientiae. Estudio de carácter documental con un enfoque cualitativo de nivel descriptivo, destinado a conseguir propuestas para que el cristiano se mantenga firme en su fe eucarística. Cuyo objetivo general es determinar cómo Santa Teresa del Niño Jesús ayuda a mantener viva la fe del cristiano por la Eucaristía, concluyendo que

la Eucaristía que fue un elemento central y esencial en la vida de Santa Teresa del Niño Jesús, y para todos los cristianos, se afirma que la propuesta Cristológica, es encarnar el Evangelio y vivir el Kerigma, de la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo. Es anunciar al hombre de hoy, el Reino de Dios, y transmitir las virtudes heroicas de Teresa que le ayudaron al paso de su vida y en la que ella vivió con mucho gozo y alegría como es: la misericordia, la confianza y el abandono. La Eucaristía, es verdaderamente el sacrificio Pascual, es Jesucristo que está realmente presente en cuerpo, sangre, alma y divinidad en la Hostia. (p. 134)

Sierra (2018), en su artículo “La eucaristía, centro del domingo. De la liturgia a la Teología” dirigida por la Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir, se menciona que la Eucaristía es el acto central de la vida cristiana y desde el inicio de la Iglesia está vinculada al domingo, como día de la resurrección de Jesucristo y del encuentro con él. Así se expresa en los padres de la Iglesia, en el magisterio y en la misma celebración actual, dentro del rito romano. La vivencia de esta realidad esencial del cristianismo está sujeta a dificultades especiales en la actualidad. Sin embargo, solo el redescubrimiento de los valores que encierra puede asegurar su vitalidad; razón

por la cual concluye indicando que: “La experiencia gozosa del encuentro con el Resucitado es lo único que nos puede sacar de la rutina y del aburrimiento existencial que va cundiendo en la sociedad” (p. 90).

2.2 La vida cristiana

La vida cristiana comienza con el bautismo y una vez incorporados a Cristo, el cristiano debe ser fiel a su palabra, debe llevar una vida alegre y gozosa de corazón, porque vivir en Cristo es seguir su estilo de vida, es llevar una vida digna y trascendente orientada siempre en el amor a Dios y al prójimo.

La vida cristiana es el fundamento de cada una de nuestras actividades cotidianas, ser empáticos con la sociedad, significa que cuando se tiene amigos debe ser amigos en Cristo, que nuestras relaciones familiares también se fundamenten en Cristo a ejemplo de la sagrada familia, que nuestro trabajo y nuestro pasatiempo se realicen de una forma perseverante, sirviendo siempre a los demás en unión a Cristo. En ese sentido ser cristiano significa contribuir con la sociedad, con ambiciones cristianas, creando desarrollo sostenible enfocado en ser cada vez mejores en Cristo, con la realidad, con la verdad y esta verdad no solo fomenta actividades concretas, sino que ilumina todo un enfoque de vida. Mas aún, vivir una cultura cristiana implica vivir cada día en nuestra vida cotidiana con la conciencia perfecta de Dios y actuar conforme a su voluntad e imitar sus acciones en la tierra.

Características de vida de la primera comunidad cristiana.

El libro de los hechos de los apóstoles nos narra detalladamente la nueva manera de vivir de la primera comunidad cristiana, las cuales fueron reflejadas en su vida cotidiana:

Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la convivencia, a la fracción del pan y a las oraciones. Toda la gente sentía un santo temor, ya que los prodigios y señales

milagrosas se multiplicaban por medio de los apóstoles. Todos los que habían creído vivían unidos; compartían todo cuanto tenían, vendían sus bienes y propiedades y repartían después el dinero entre todos según las necesidades de cada uno. Todos los días se reunían en el Templo con entusiasmo, partían el pan en sus casas y compartían sus comidas con alegría y con gran sencillez de corazón. Alababan a Dios y se ganaban la simpatía de todo el pueblo; y el Señor agregaba cada día a la comunidad a los que quería salvar. (Hch. 2: 42-47)

En conformidad con la cita anterior, estas acciones realizadas por los primeros seguidores de Cristo nos permiten tener una idea de que nuestros primeros padres también vivían en la fe, y a pesar de que sufrían adversidades y no existía el desarrollo de la actualidad en esos años, se mantenían unidos y firmes en su fe en Cristo, para ellos esto era un hábito, porque acudían todos los días a la “fracción del pan”. Al consumir el pan y el vino el cristiano es parte de lo que es Jesús y de lo que este predica. En ese contexto el cristiano debe seguir el ejemplo de vida de esta comunidad cristiana, generándose un hábito de fe y esperanza en conexión y asistencia continuamente a las celebraciones Eucarísticas, para fortalecer nuestra fe cristiana.

Principios de la vida cristiana.

Uno de los principios fundamentales de la vida cristiana es creer en la Resurrección de Cristo; porque Jesús dijo: “Yo soy la Resurrección. El que cree en mí, aunque muera, vivirá” (Jn. 11, 27). Con esto se puede decir que Cristo mismo es la esencia, la pureza de la vida cristiana, es por eso que no se puede vivir en nuestro propio poder o beneficio personal, porque el que vive sin la presencia de Cristo, no puede agradar a Dios y sobre todo no puede llevar una vida digna y trascendente; por tal razón debemos creer en la Resurrección de Cristo y se debe imitar sus pasos en amor a ejemplo de Él.

La vida en Cristo.

La vida en Cristo es un estilo de vida armoniosa en Cristo, con ejemplos, acciones concretas, su obediencia, su sacrificio, su amor a Dios y al prójimo; nos enseña a estar siempre en comunión con el Padre y a tener una buena relación con Él. Desde su encarnación Cristo ha llevado una vida divina, ejemplar y todos nosotros estamos llamados a imitarlo. De manera semejante el catecismo de la Iglesia católica (2017) nos indica que:

Cristo Jesús hizo siempre lo que agradaba al Padre (cf Jn 8,29). Vivió siempre en perfecta comunión con Él. De igual modo sus discípulos son invitados a vivir bajo la mirada del Padre “que ve en lo secreto” (Mt 6,6) para ser “perfectos como el Padre celestial es perfecto” (Mt 5,48) (n.1693).

Conforme a la cita, como cristianos auténticos nuestros actos siempre deben estar orientados a agradar a Dios, es decir debemos cumplir sus mandamientos, sus preceptos y tener continuamente un encuentro con Él, en la Eucaristía, solo así se podrá ser perfecto como lo es el padre celestial. En concreto hacer cosas buenas es una tarea complicada, pero si vivimos siempre en control de nuestros pensamientos, enfocados en la paz, el amor y bajo la mirada de Dios, podremos alcanzar esa meta y vivir al final una vida de resultados asombrosos enfocados en la vida cristiana, que nos podrá dar por añadidura la felicidad al lado de Dios y en amor a nuestro prójimo.

2.3 La Eucaristía

Institución de la Eucaristía.

Era la noche en la que Jesús iba ser entregado, se había de cumplir aquello por lo que había venido en la tierra dar su vida por nuestra salvación y momentos antes de eso decide celebrar la Pascua como buen judío que era, junto a sus amigos, los apóstoles. Ante este hecho Martinelli

(2005) afirma que: “Cristo Señor instituyó la Santa Misa el jueves santo, la noche en que fue entregado” (p. 15). Como se afirma en la cita, es Jesús mismo que instituye la Eucaristía, cuando estaban comiendo en la cena pascual, es ahí donde realiza un signo divino:

Tomo el pan y dando gracias, lo partió y se lo dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, el que es entregado por ustedes. Hagan esto en memoria mía. Después de la cena, hizo lo mismo con la copa. Dijo: Esta copa es la Alianza Nueva sellada con mi sangre, que va a ser derramada con ustedes. (Lc. 22: 19-20)

Este pasaje bíblico reafirma lo que menciona Martinelli y es ahí donde comienza el verdadero cambio de nuestra vida por siempre. En cada celebración eucarística revivimos ese acontecimiento que es centro de nuestra fe y la esencia de nuestra vida cristiana, en ella los cristianos nos nutrimos del amor de Dios, obtenemos la fuerza y la gracia para preservar en nuestra fe y llevarla al mundo.

Significado de la Eucaristía.

Para todo el cristiano la Eucaristía es el regalo más grande que Cristo nos ha dejado por amor a la humanidad, y en agradecimiento a ese amor divino se debe recordar cada día participando del gran banquete del Señor, en otras palabras, la Eucaristía significa dar gracias a Dios por todo lo que poseemos; vida, salud, trabajo, profesión, alimentación. Además, con el pasar de los siglos este sacramento divino recibió varios nombres; Cena del Señor, porque Jesús ha consumido con sus discípulos, el jueves santo, la vigilia de su pasión; Fracción del Pan, porque en la última cena partió el pan y lo distribuyó a sus apóstoles, Memorial de la Pasión y Resurrección del Señor; Asamblea eucarística, porque se celebra en la asamblea de los fieles la cual es expresión visible de la Iglesia; Santo sacrificio, porque se hace presente el único sacrificio de Cristo Salvador en la cruz; Santísimo Sacramento, porque es sacramento de los sacramentos; Comunión, porque mientras comemos su cuerpo Cristo nos une en sí y entre nosotros, en modo de formar una sola

familia; San Misa, porque la celebración eucarística se concluye con él envío de los fieles para que vivan y den testimonio de lo que han celebrado (Acosta y Balverde, 2019). Así, las variedades de los términos indican la inmensa riqueza que presenta la Eucaristía, por eso comprender el significado de todos estos términos referidos, es importante para una participación en cada celebración de la fracción del pan.

Las primeras celebraciones Eucarísticas.

Antiguo Testamento.

La celebración eucarística en el Antiguo Testamento ya estaba prefigurada, este acto se realizaba en la Pascua, donde la familia judía cenaba pan sin levadura que eran los panes ázimos, carne de cordero asada al fuego y hierbas amargas. Así mismo Ortiz (2019) añade a este hecho afirmando que:

Los primeros profetas en el Antiguo Testamento (AT) ya celebraban la fiesta de los panes ázimos, puesto que, esto manifiesta las prefiguraciones que luego con el pasar de los tiempos y siglos se cumplirán en el Nuevo Testamento (NT) con la persona de Jesucristo, verdadero Dios y hombre. Vivo y presente en las especies del pan y el vino. (p. 45)

De manera análoga con la cita anterior, desde los primeros siglos, el pueblo judío celebraba la fiesta de los panes en la cena pascual, conmemoraban la noche del éxodo, la liberación del pueblo de Israel, de la esclavitud de Egipto, paso de la tristeza a la alegría, ese era el sentido de la cena pascual en el antiguo testamento.

Nuevo Testamento.

Jesús al ser judío celebraba la Pascua, pero esta vez, Él cena con sus discípulos solo pan y vino, no hubo cordero inmolado, pues Jesús tomó su lugar ofreciéndose Él como ofrenda para el perdón de nuestros pecados. En esa figura Ortiz (2019) señala que en el Nuevo Testamento la

nueva cena pascual es un acto conmemorativo que reúne al pueblo de Dios cada domingo para celebrar de modo consciente y activamente el kerigma de Jesús, para así comunicarlo de manera oral y con nuestro testimonio de vida, de generación en generación, en obediencia al mandato divino; habría que decir también que en cada celebración de la Santa Misa es Jesús que alimenta a su pueblo espiritualmente de su cuerpo y sangre; es ahí donde, se alimenta nuestra vida de los mismos ideales a los que se entregó Jesús.

La celebración dominical de la Eucaristía.

La Santa Misa es tener una cita con Jesús, con el principio y el fin, donde Él habla, el pueblo escucha y reconoce su pecado, diciéndole que Él, es Santo y creador de todo, así mismo en cada celebración dominical, el creyente reafirma su fe y se compromete a llevar una vida coherente, siguiendo el estilo de vida de Jesús. En ese sentido el Papa Francisco (2017) señala que:

La celebración dominical de la eucaristía está en el centro de la Iglesia (cf. Catecismo de la Iglesia Católica, n.2177). Nosotros cristianos vamos a la misa el domingo para encontrar al Señor resucitado, o mejor, para dejarnos encontrar por Él, escuchar su palabra, alimentarnos en su mesa y así convertirnos en Iglesia, es decir, es su Cuerpo místico viviente en el mundo. (p. 16)

De manera análoga, Sierra (2018) refuerza la cita anterior indicando que:

Para el cristiano, podemos decir que no hay domingo sin Eucaristía; al mismo tiempo, la Eucaristía adquiere su sentido pleno en el domingo, día de la nueva creación y manifestación del Señor resucitado. La Eucaristía dominical es acción de gracias por la creación y la redención; es la gran celebración que identifica a los cristianos y los ayuda a crecer en su fe. (p. 80)

Ambas citas, resaltan la importancia de asistir a Misa todos los domingos y días preceptos, porque es el mejor modo de agradar a Dios, si se quiere ser un católico coherente con la fe, se debe mostrar disposición constante para tener ese encuentro divino con Cristo, dar oídos a su palabra, siguiendo fielmente su mandato y una vez alimentado del pan de vida, se obtendrá la fuerza necesaria para continuar nuestro camino hacia la santidad.

La presencia real de Cristo en la Eucaristía.

La Iglesia desde sus inicios ha reconocido la presencia de Cristo en la Eucaristía y que sus palabras pronunciadas en la última cena son verdaderas. Precisamente por esa razón Martinelli (2005) refiere que:

Cristo está presente en la asamblea misma de los fieles reunidos en su nombre; en su palabra (la Sagrada Escritura) que es leída y comentada en la liturgia de la Palabra; en la persona del ministro celebrante; sobre todo bajo las especies eucarísticas. (p. 38)

La cita anterior refiere que, Cristo está presente en cada gesto y acción que se realiza en cada celebración eucarística, porque la Eucaristía no es simplemente un signo o símbolo, es Jesús real, verdadero y substancialmente presente bajo las especies eucarísticas del pan y vino, Cristo está todo íntegro en cada uno de sus partes o pedazos. Por eso el cristiano debe tener el máximo cuidado y respeto con el pan eucarístico y con cada gota del vino eucarístico; porque en el momento de la transustanciación se transforman en el cuerpo y sangre de Cristo.

Frutos de la Sagrada Comunión:

Cuando recibimos a nuestro Señor constantemente en las celebraciones eucarísticas, con las debidas disposiciones: el cristiano va a acrecentar su íntima unión con Cristo, de un modo más fuerte que vuelve a recordar las palabras de Jesús escritas en la Sagrada Escritura “Quien como mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en Él” (Juan, 6). Es decir, hay una unión con Cristo

que se fundamenta en cada celebración del Banquete, que a su vez va a producir otro fruto de conservar, aumentar y restaurar la vida divina del cristiano, debido a que este alimento espiritual hace nueva esa fuerza que Cristo nos comunica para vivir con Él gracias a Él y como Él. Así mismo referimos que, cuando se comulga es Cristo que separa al hombre del pecado, porque Él se hizo hombre para borrar los pecados del hombre y este fruto sucede cuando la Santa Hostia fortalece la caridad, borra los pecados veniales, preservando al cristiano de futuros pecados graves; cuanto más participamos de la vida de Cristo, cuanto más unidos a Cristo estamos, se hará más difícil romper con Él. En ese sentido se debe comprender que la Eucaristía no está destinada al perdón de los pecados graves o mortales esto le corresponde al sacramento de la reconciliación; es por eso, si se ha cometido un pecado grave o mortal, lo primero que se debe hacer es reconciliarse con Dios, a través de la confesión, para luego recibirlo en la Eucaristía y ser una nueva persona. Habría que decir también, que cuando el cristiano se alimenta de la Sagrada Comunión, aumenta el amor al prójimo, porque al recibir nosotros el aumento del amor de Cristo, ese amor divino permite ver las necesidades del prójimo y no ser indiferentes a ellas. Más aún, este sacramento refuerza, impulsa la unidad de la Iglesia, pero no solo de los católicos, sino también de las diferentes ramas del cristianismo. Por otro lado, la sagrada comunión ofrece al pueblo de Dios, la Gloria celestial, porque es Cristo mismo que se entrega como garantía de una promesa, de alcanzar la vida eterna (Catecismo de la Iglesia Católica, 2017). En pocas palabras la Santa Comunión produce muchos frutos en nuestra alma y estos frutos serán más grandes y números, cuando maduren en nuestra vida diaria, cuando el cristiano se acerque los domingos y otros días de fiesta de la Santa Comunión, con disponibilidad, fe, esperanza, amor, humildad, pureza de alma y cuerpo, devoción y fervor.

2.4 La Eucaristía en la vida cotidiana de la Iglesia y del cristiano.

La Eucarística centro de la vida de Iglesia.

La Eucaristía constituye el centro de toda la vida cristiana no solo para la comunidad cristiana, universal y local, sino también para cada fiel cristiano en particular. En ese sentido el Catecismo de la Iglesia Católica (2017) señala que, lo mejor que celebra la Iglesia es la Eucaristía, si no se bebe y come de ella, el creyente no tiene vida en Cristo, la vida no tiene sentido y muchas veces se cae en el aburrimiento, en la rutina, en el estrés, desesperación, angustia, etc; por eso es importante que el pueblo de Dios, perciba que la Eucaristía es principio y cima de toda la vida cristiana y que los otros sacramentos, demás autoridades de la Iglesia y la comunidad de los fieles están unidos y se insertan a ella. En efecto esta Asamblea Eucarística, nos enseña cómo debemos actuar, como deben terminar nuestras obras al final del día, en otras palabras, la Eucaristía está sujeta a todo acto bueno que expresa y realiza la comunión de la vida divina y la unidad del pueblo de Dios; por eso la finalidad de la vida cristiana es dar Gloria a Dios, participando constantemente, consiente, completa, piadosa, activa, alegre cada celebración del Banquete del Señor.

La vivencia de la Eucarística en la vida cristiana.

La Eucaristía es la medicina de amor para el cristiano, no podríamos llevar una vida digna y trascendente sin recibir ese amor que nace de Cristo y que el mismo nos entregó en la cena Pascual y que con el pasar de los siglos nos sigue transformando en una nueva criatura; en ese descubrimiento divino Echevarría (2004) nos enseña que:

En la Eucaristía, nosotros aprendemos el amor de Cristo. Ha sido gracias a este centro y corazón, gracias a la Eucaristía, como los santos han vivido, llevando de modos y formas siempre nuevos el amor de Dios al mundo. Gracias a la Eucaristía, la Iglesia renace siempre

de nuevo. La Iglesia es la red -la comunidad eucarística- en la que todos nosotros, al recibir al mismo Señor, nos transformamos en un solo cuerpo y abrazamos a todo el mundo. (p. 92)

De acuerdo con lo que señala Echevarría, en la Eucaristía el pueblo de Dios reconoce el verdadero amor de Cristo, la riqueza y el poder que tiene en la vida del cristiano. Cada vez que el cristiano se alimenta espiritualmente, agradece a Dios por su amor infinito. Luego de celebrar la Eucaristía todos formamos un solo cuerpo, una sola Iglesia.

CAPÍTULO III: METODOLOGÍA

3.1 Tipo de investigación: Básica

El tipo de estudio es básica. La intención es profundizar en la investigación el incremento de la cantidad de conocimiento asociado a las variables en cuestión, para lo cual el investigador realizara el análisis sobre el significado de la Eucaristía en la vida cristiana a partir de la recolección de información que busca alcanzar el conocimiento pleno y detallado para la explicación de éstas. (Hernández, Fernández, y Baptista, 2014).

3.2 Alcance: Descriptivo

Es descriptivo, como lo refieren Rojas y Tasayco (2020) “La investigación con alcance descriptivo busca especificar propiedades, características, perfiles de las personas, grupos, comunidades y procesos que se sometan a un análisis” (p.61). El investigador busca definir, explicar, describir y detallar el significado de la Eucaristía en la vida cristiana de manera explícita generando enunciados que se traduzcan en razones lógicas a través de inferencias según su comportamiento, los datos recolectados y las bases teóricas y religiosas abordadas.

3.3 Estrategia de búsqueda de información

La estrategia utilizada fue la revisión sistemática. Como refiere Reyes (2020), se analiza trabajos de investigación, sea de enfoque cualitativo o de enfoque cuantitativo respecto al tema de estudio, para responder a las preguntas que orientan este trabajo, así el proceso seguido es el de ubicación de los artículos, revistas, libros y tesis, que se realizaron en diferentes motores de búsquedas como, Google Académico, Issuu, la Referencia, ProQuest, Redalyc así como repositorios de universidades, entre otros. Considerando que si bien los indicadores reconocidos poseen trabajos que siguen las evaluaciones necesarias, no siempre estos son rigurosos, estando a la par que otras bases de datos no deben ser obviadas, como Google scholar o Researchgate. Con

cada documento encontrado en los diferentes buscadores se realizó el análisis respectivo, luego se relacionó con el trabajo de estudio y se realizó una bitácora, con 8 fuentes, la cual están referenciadas al final de este trabajo, así mismo se utilizó el material índice H, I 10, Plumx - Esevier e indicadores bibliométricos.

3.4 Criterios de inclusión y exclusión:

En el proceso de búsqueda de información se aplicará criterios de inclusión y exclusión que dará, veracidad al presente trabajo académico:

Criterios de inclusión:

Filtro de palabra clave: Se utilizaron las palabras Eucaristía, sacramentos, vida cristiana y Eucaristía en la vida cristiana.

Filtro por idioma: Se utilizó bibliografía en idioma español.

Filtro de año: La bibliografía utilizada fue desde 2005 hasta 2021, debido a la existencia de información histórica más allá de 5 años solicitados.

Criterios de exclusión:

Filtro de palabra clave: No se tomaron en cuenta palabras claves eclesiales que no tenga relación con el tema la Eucaristía en la vida cristiana.

Filtro por idioma: No se tomó en cuenta, bibliografía en idiomas diferentes al idioma español.

Filtro de año: No se tomó informe anterior al año 2005.

TABLAS

Tabla 1

Tipo de Fuente:	Artículo	Base de datos Bibliográficas.	Vatican. va
Título:	La Eucaristía, en la Iglesia, comunidad sacerdotal y sacramental.	Año de publicación:	1992
Autor (es)	La Santa Sede	Vol, Ed, p. ISSN, ISBN	Editrece Vaticana
Índice H:	Índice I10 :	Plumx -Elsevier:	
URL:	https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/audiencias/1992/documents/hf_jp-ii_aud_19920408.pdf		

Tabla 2

Tipo de Fuente:	Artículo.	Base de datos Bibliográficas.	Google Académico.
Título:	Eucaristía, presencia real de la Eucaristía en el pensamiento y viajes en el Tiempo.	Año de publicación:	2019
Autor (es)	José Tomás ALVARADO MARAMBIO	Vol, Ed, p. ISSN, ISBN	2389-9980
Índice H:	Índice I10 :	5	Plumx -Elsevier:
URL:	https://revistas.upb.edu.co/index.php/cuestiones/article/view/20/10		

Tabla 3

Tipo de Fuente:	Artículo	Base de datos Bibliográficas.	La referencia.
Título:	La Eucaristía, centro del domingo. De la Liturgia a la Teología.	Año de publicación:	2018
Autor (es)	Juan Manuel SIERRA LOPEZ	Vol, Ed, p. ISSN, ISBN	2444-961X
Índice H:	3	Índice I10 :	Plumx -Elsevier:
URL:	https://www.lareferencia.info/vufind/Record/ES_15904d47f7076d7eb1015aad892da9e/Description#tabnav		

Tabla 4

Tipo de Fuente:	Libro	Base de datos Bibliográficas.	Físico
Título:	Catecismo de la Iglesia Católica Nueva edición conforme al texto latino oficial 1997	Año de publicación:	2017
Autor (es)	Librería Editrice vaticana, Stato Città del Vaticano.	Vol, Ed, p. ISSN, ISBN	978-9972-05-205-7
Índice H:	Índice I10 :	Plumx -Elsevier:	
URL:			

Tabla 5

Tipo de Fuente:	Libro	Base de datos Bibliográficas.	Físico
Título:	La Eucaristía, don incomparable de Dios a los hombres.	Año de publicación:	2005
Autor (es)	Mons. Raffaello MARTINELLI	Vol, Ed, p. ISSN, ISBN	88-88441-17-7
Índice H:	Índice I10 :	Plumx -Elsevier:	
URL:			

Tabla 6

Tipo de Fuente:	Libro	Base de datos Bibliográficas.	Google Académico
Título:	Eucaristía y vida cristiana.	Año de publicación:	2014
Autor (es)	Javier ECHEVARRÍA	Vol, Ed, p. ISSN, ISBN	Ediciones RIALP
Índice H:	Índice I10 : 17	Plumx -Elsevier:	
URL:	https://www.velasquez.com.co/LuisF/SANTA%20MISA/EBOOK-EUCARISTIA%20Y%20VIDA%20CRISTIANA.pdf		

Tabla 7

Tipo de Fuente:	Artículo	Base de datos Bibliográficas.	Issuu
Título:	La Eucaristía.	Año de publicación:	2017
Autor (es)	Papa Francisco	Vol, Ed, p. ISSN, ISBN	Agustinos Recolectos
Índice H:	2	Índice I10 :	Plumx -Elsevier:
URL:	https://issuu.pdf-downloader.com/print.php?documentId=180530091642-e511efa0282fbd97a3c148618dc47dff&count=59		

Tabla 8

Tipo de Fuente:	Artículo	Base de datos Bibliográficas.	Mvcweb
Título:	La Eucaristía, centro de la vida cristiana.	Año de publicación:	2021
Autor (es)	Movimiento de la Vida Cristiana.	Vol, Ed, p. ISSN, ISBN	VE Multimedios
Índice H:		Índice I10 :	Plumx -Elsevier:
URL:	http://mvcweb.org/camino-hacia-dios/8-la-eucaristia-centro-de-la-vida-cristiana/		

CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

4.1 Conclusiones.

- 1) El pueblo de Dios ha ido olvidando poco a poco el sentido de la Eucaristía. Los placeres de la vida han distraído a las personas. Debido a la mala información y distorsión de medios de comunicación y redes sociales. Los cuales en tiempo de pandemia ocuparon los espacios de nuestra vida espiritual. Existe poca disposición para encontrar a Cristo en la celebración eucarística, la inadecuada formación doctrinal en la vida espiritual hace que no se interiorice el sentido de la Eucaristía. Acosta y Balverde (2019), hacen referencia a lo expuesto indicando que la participación en la vivencia eucarística se caracteriza por el desconocimiento de lo doctrinal y la poca disposición para comulgar.
- 2) La Eucaristía es principio y cima de toda vida cristiana, cada encuentro con Cristo en la Comunión ilumina las diversas situaciones de la existencia; gozos, dolores, problemas, proyectos, enfermedades y pruebas. Este encuentro aleja al creyente de la rutina, le permite superar el estrés y lo libera del pecado. Sierra (2018), confirma lo señalado, resaltando que, la experiencia gozosa del encuentro con el Resucitado es lo único que nos puede sacar de la rutina y del fastidio existencial.
- 3) La presencia del Señor en el sacramento eucarístico es para estar cerca al hombre y nutrirlo de Él. Pan y vino indican donde está presente el cuerpo y sangre de Cristo y son signos de una realidad misteriosa que está presente en ellos. Si el creyente no comprende esta presencia real de Cristo en la Eucaristía, no podrá entender la figura de Dios en su creación y a su vez no podrá vivir en armonía con la sociedad. En ese sentido Alvarado (2019) refuerza lo antes mencionando, resaltando que la Eucaristía es un signo sensible y eficaz de la gracia de Dios

que permite comprender que Dios está presente en toda la creación, bajo la eficacia de su acción.

- 4) La divina Eucaristía es el centro y culmen de la fe en la vida cristiana, es medicina de amor, amor que nace del sacrificio de Cristo. Cada vez que se participa del banquete espiritual se recibe un don único y especial, representado en el sacrificio eucarístico comulgado, así mismo esta Hostia brinda el perdón, liberación del pecado y comienzo a una vida nueva, que es la verdadera paz que nos ofrece Dios. Ortiz (2019), reafirma lo expuesto, señalando que la Eucaristía, es el sacrificio Pascual, es Jesucristo que está realmente presente en cuerpo, sangre, alma y divinidad.

4.2 Recomendaciones.

- 1) La comunidad cristiana debe experimentar un encuentro con Cristo y fortalecer constantemente su fe, mediante la Eucaristía. Es preciso que los obispos, sacerdotes, religiosos, religiosas y educadores de la fe, eduquen a los fieles con una metodología de formación doctrinal y espiritual, la cual incluya la acción como deber cristiano, adecuarla a la doctrina de los sacramentos, en especial al sacramento de la Eucaristía. Y una plena consciencia espiritual, activa participación dominical, generar voluntad para comulgar y tener un encuentro íntimo con Cristo.
- 2) Para no llegar al aburrimiento y a la rutina, los integrantes de la Iglesia, deben ser inspiración e imagen para seguir. Estar siempre predispuestos con buena actitud y pasión a la espiritualidad, que motive al cristiano un encuentro con Cristo y siendo el modelo contagioso hacia los participantes. Estas experiencias gozosas deben ser transmitidas de generación en generación.

- 3) Gran parte de los creyentes convive con falta de conocimiento real de la presencia de Cristo en la Eucaristía. Por lo que se recomienda a los integrantes de la Iglesia, como EDAP, EPAP, grupos juvenil, catequistas y acólitos, estar enfocados en reducir esa cantidad, enseñando a vivir la experiencia de fe, con amor, pasión, empatía y con métodos accionables para concientizar el recibimiento de la eucaristía y lograr que sea una necesidad natural para todo creyente católico.
- 4) La Eucaristía es culmen y fuente de la vida espiritual. A los bautizados, niñas, niños, adolescentes, jóvenes y personas adultas mayores se les recomienda tener un encuentro íntimo con Cristo, alimentándose constantemente del cuerpo y sangre de Cristo. Esta experiencia de fe, les permitirá llevar una vida digna y trascendente a ejemplo de Jesucristo, a su vez les animará a realizar obras buenas y complacer a Dios, comportándose correctamente, amando a la Iglesia, poniendo en práctica lo aprendido y celebran cada celebración eucarística.

Referencias

- Acosta, E. y Balverde, N. (2019). *Vivencia del sacramento de la eucaristía en los estudiantes de 5° de secundaria de la I.E. Germán Tejada Vela-Moyobamba 2018*. [Tesis de licenciatura, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo].
https://tesis.usat.edu.pe/bitstream/20.500.12423/2158/1/TL_AcostaLopezEnith_BalverdeRomaynaNilsa.pdf
- Alvarado, J. (2019). Eucaristía, presencia real y viajes en el tiempo. *Cuestiones Teológicas*, 46 (106), 319-350.
<https://revistas.upb.edu.co/index.php/cuestiones/article/view/20/10>
- Catecismo de la Iglesia Católica (2017) *Nueva edición conforme al texto latino oficial de 1997*. Conferencia Episcopal Peruana.
- Echevarría, J. (2004). *Eucaristía y vida cristiana*. RIALP.
<https://www.velasquez.com.co/LuisF/SANTA%20MISA/EBOOKEUCARISTIA%20Y%20%20CRISTIANA.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación científica*. McGraw Hill.
- La Santa Sede (1992). La Eucaristía, en la Iglesia, comunidad sacerdotal y sacramental. *Juan Pablo II. Audiencia General*.
https://www.vatican.va/content/johnpaulii/es/audiences/1992/documents/hf_jpii_aud_19920408.pdf
- Martinelli, R. (2005). *La Eucaristía, don incomparable de Dios a los hombres*. San Clemente.
- Movimiento de Vida Cristiana (2021). *La Eucaristía, centro de la vida cristiana. Camino hacia Dios*.

<http://mvcweb.org/camino-hacia-dios/8-la-eucaristia-centro-de-la-vida-cristiana/>

Ortiz, L. (2019). *El sacramento de la Eucaristía en el pensamiento de Santa Teresa del Niño Jesús*.

[Tesis de licenciatura, Universidad Católica Sedes Sapientiae de la Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades].

http://repositorio.ucss.edu.pe/bitstream/handle/UCSS/674/Ortiz_Luz_tesis_bachiller2019.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Papa Francisco. (2017) La Eucaristía. *Conjunto de catequesis del papa Francisco sobre la santa misa y su significado*, 4-57.

<https://issuu.pdf-downloader.com/print.php?documentId=180530091642-e511efa0282fbd97a3c148618dc47dff&count=59>

Reyes, H. (2020). Artículos de revisión. *Rev Med*, 148, 103-108.

<https://scielo.conicyt.cl/pdf/rmc/v148n1/0717-6163-rmc-148-01-0103.pdf>

Rojas, W. J. y Tasayco, A. A. (2020). Caracterización de las habilidades investigativas en la producción de trabajos académicos. *Revista Studium Veritatis*, 18(24).

<https://studium.ucss.edu.pe/index.php/SV/article/view/321>

Sierra, J. (2018). La eucaristía, centro del domingo. *De la liturgia a la Teología*, 73-90.

https://www.lareferencia.info/vufind/Record/ES_15904d47f7076d7eb1015aad892da9e/Description#tabnav